LA GRAN COMEDIA
CVMPLIR DOS OBLIGACIONES.

DE LVIS VELEZ DE GVEVARA.

PERSONAS.

El Duque de Saxonia.
Bato Labrador.
Don Aluaro Cauallero Español.
Mendoza Lacayo.
Vn Mayordomo del Duque.
Cristina Duquesa.
Alfredo sobrino del Duque.
El Emperador.
La Emperatriz.
Duque de Babiera.
Vn Cauallero.
Rufina Dama.
Bartola Villana.
Pasqual criado.

BIBLIOTECA NACIONAL

IORNADA PRIMERA.

Salen el Duque de Saxonia y Bato Villano.

Bat. Naranjo.
Duq. Ea, no dexes
esse surco desigual!
Bat. Echa aqui buey.
Duq. No le aquexes.
Bat. Ha de ser su voluntad?
Duq. Si, porq̃ dèl no te quexes.
Bat. Pues aqui està la aguijada,
que a raya le harè tener,
respingue no importa nada,
ofrezcote a Lozifer,
parece que no te agrada,
no ha auido yũta de bueyes
nuesamo como estos dos.
Duq. Ansi los hõbres las leyes,
Bato, que los puso Dios,
por los Cesares, y Reyes,
supieran obedecer,
que no es mucho, q̃ cansado
vn buey, que quiera poner
à parte el yugo, y arado.
Bat. Dexe pues anochecer,
que mollida en el corral
tiene cama, si tal cuidas.
Duq. Si tu siendo racional
del arado te descuidas,
que ha de ser vn animal?
Si en los Cesares, y Reyes
fuera el Cetro vna aguijada,
mejor guardaran sus leyes.
Bat. Bala suele ser, y espada
lo que aguijada en los bueyes,
que la espada de justicia
esta aguijada a ser viere:
Y es tanta nuestra codicia,
que ya aqueste oficio tiene
mas de vn engaño, y malicia;
yo mal lo puedo entender,
mas sin ser de los sutiles
ciudadanos, llego a ver,

© Biblioteca Nacional de España

que tiene mas alguaziles,
que hõbres que poder prender.
Duq. Bato malicioso estàs.
Bat. Pardiobre que no es malicia,
no ſamo, ſi juro a Bras,
pero con tanta juſticia,
no he vido lugar jamas.
Duq Biſta q̃ has dado en diſcreto.
Bat. O, ſo ſiempre yo eſtremado.
Duq. Que lo mueſtras te prometo,
no dexas Bato el arado?
Bat. Ya falta poco.
Duq. A que efeto
agora Bato en mi caſa,
ſe ha apeado vn Cauallero,
que me parece que paſſa
por la poſta?
Bat. Y eſtrangero
parece.
Duq. La luz eſcaſa
del Sol le aurà derrotado,
por aqui no es camino.
Bat. Parece Eſpañol ſoldado.
Duq. Para Praga và imagino.
Bat. Y acà viene ſu criado.

Sale don Aluaro de camino, con eſpuelas, y Mendoza ſu criado.

D. Al. A quien digo; ha labrador,
de quien es eſte caſtillo?
Duq. Yo ſoy ſeñor ſu ſeñor.
D. Alu. Que tengais me marauillo
arando tanto valor.
Duq. Para ſeruiros, en mi
ay mas de aquel que mirais
en el traje.
D. Alu. Que es aſsi,
con razones lo moſtrais.
Duq. Noble picaſo que naci;
pero eſto a parte, ſeñor,
donde caminais?
D. Alu. A Praga,
que hallar al Emperador
me importa en ella.
Duq. No ay paga
para tan grande valor,
y para tal diligencia.
D. Alu. Por vna carta he tenido
nueuas, que haze aſsiſtencia
en Praga; y aſsi he corrido
la poſta, que en contigencia,
no quiſe de mi jornada
poner el intento.
Duq. Hazeis
como quien ſols, embaxada
particular la traeis
ſin duda, es bien empleada,
dezidmelo, que no puede
hombre de vueſtra perſona
venir a menos.
D. Alu. Excede
vueſtro ingenio al que pregona
vueſtra grandeza; no quede
por mi el ſeruiros, y daros
de mi jornada razon,
que no lo ſerà el dexaros
por mi en eſta ocaſion.
Duq. Preſto ſabeis obligaros
los Eſpañoles, no quiero
ſaber mas.
D. Alu. Caſos bien llanos
ſon los que acabar eſpero.
Duq. q̃rrà hazer Rey de Romanos
don Felipe a ſu heredero.
D. Alu. Algo deſto deue ſer;
a venido el poſtillon
Mendoza?
Men. Lo que en beuer
tardan los deſta nacion,
bien nos lo ha dado a entender,
no parece en todo eſte raſo
deſte campo el Aleman,
que aunque era nueuo Pegaſo,
el

© Biblioteca Nacional de España

el hipogrifo alaçan,
con la garrafa del vaso
de Astolfo, està en la esteria
brindando a su buena gana,
y primero darà el dia
del mar por la espuma cana
entrada en la noche fria,
que èl acabe de beuer.

Duq. El camino aueis perdido,
y serà impossible hazer
ya la jornada.

D. Alu. Aurà sido
bien sin prouecho el correr,
dexando atras los criados,
por venir a la ligera
mas presto.

Duq. Ya los dorados
rayos del Sol, en la esfera
de las Estrellas, permiten,
que luz mas de quatro dèn,
aunque al dia se la quiten;
passar adelante es bien,
mis deseos os inuicten,
venid, y posad en mi casa
la noche; que yo imagino
viene, y la ocasion no passa,
y honrareisme de camino.

D. Alu. No aura sido dicha escasa
de recibir la merced
que me hazeis.

Duq. Inclinacion
es particular, tener
a estrangeros aficion,
señor, lo que os he mostrado,
que no ay Español, que el cielo
esta virtud no aya dado.

D. Alu. Deuemosle al noble zelo,
con que nos aueis honrado.

Duq. Venid, que no os faltarà
buena cama, y buena cena,
porque tambien por acà,
ay gente de valor llena,
si os lo ha parecido ya,
y de camino vereis,
que aunque sois los Españoles,
en quanto dezis, y hazeis,
de la Europa claros Soles,
que concedernos podeis,
tambien a los Alemanes
algo de nuestra alabança.

D. A. de aqui vienẽ los Guzmanes
de quien mi apellido alcança,
por valientes Capitanes,
tanto honor: la descendencia,
que el Guzman, fue de Aleman,
y despues por la violencia
del tiempo, quedò al Guzman,
Española diferencia,
y fue vn valiente varon,
que mil hazañas llenò,
dio honor a nuestra nacion,
porque de Guzman el Bueno,
tomò el famoso blason,
que es en Aleman Guzman,
hombre bueno en Español,
y es Español, y Aleman,
por reliquia de aquel Sol,
don Aluaro de Guzman,
que es mi nombre, y apellido,
y la casa de Toral.
El Solar en que he nacido,
en Leon, de cuyo vmbral
tanta nobleza ha salido,
como con mis singulares
hechos, que los solemnizen,
por varios climas, y mares,
Niebla, y Sidonia lo dizen:
el de Algaua, y Oliuares,
y Domingo el que fundò
los Predicadores, fue
quien mas nobleza nos dio,
pues primero de la Fè
el defensor se llamo.

Duq. Agora que de Aleman,

© Biblioteca Nacional de España

como de Español valor
sè que en vos juntos estàn,
mas me aueis de hõrar, señor
don Aluaro de Guzman.
Entremos. *Vanse.*
Bato. Yo a recoger
mis bueyes voy al corral,
ya que quiere anochecer.
Men. Ha compañero, ha çagal.
Bat. Que quereis? q̃ es menester?
Mend. Dezidme por cortesia,
en essa visracha avrà
tanto queso?
Bat. Ser podrà.
Mend. Verlo quiero.
Bat. Bien està.
Mend. Teneis bota?
Bat. Y no vazia.
Mend. Linda palabra por Dios.
Bat. El queso que puede auer
es este.
Mend. Queso sois vos?
vuestro raton he de ser.
Que vino?
Bat. Vino, del Rin.
Men. Que esde la baxa, y del alta
Alemania, es bueno en fin;
paciencia, mientras que falta
Ribadauia, y san Martin.
Bat. Quedan atras mis criados?
Mend. Los pajes, y gentilhõbres
todos, que de sus estados
son estos sus propios nõbres;
pero de los mas priuados
yo soy, y assimesmo he escogido,
para venir por la posta;
y por estar escogido,
que esta es la ayuda de costa,
que Mendoza ha recibido.
Como voy sin cogin, yo,
lleuo el espinaço fuera:
porque nunca en tal se vio,
que ya no le conocierà
la madre que me pario.
En llegando es necessario
se vnte, ò se ha de gastar
al cabo del incensario,
de alba y alde por labrar,
la mitad de mi salario;
no ay rocin que no me assombre
despues desto, aunq̃ ande en pelo.
Bato. Y qual es amigo el nombre
de vuestro oficio?
Men. Entresuelo,
entre paje, y gentilhombre,
soy lacayo, que en España
es de gran estimacion,
demas, que me acompaña,
tal honor es mi blason,
de la Española Montaña;
y al amo que siruo agora,
competencia en sangre igual,
menos la Cruz de Santiago,
que si es Guzman de Toral,
yo Mendoza de Buitrago;
que soy muy deudo creed
de mi señor; y en conciencia,
que me haze mucha merced,
y agora dadme licencia,
que prueue el del Rin.
Bat. Beued;
hasta quando ha de durar?
tened, que esso no es razon.
Mend. Dexadme, q̃ he de empatar
lo que beuio el postillon.
Bat. Tengolo yo de pagar?
Soltà, que lo aueis dexado
sin pulsos.
Mend. Tengole yo
en el beuer estremado.
Bat. A Dios, que la noche entrò,
y he de lleuar el arado,
y los bueyes al cortijo.
Mend. Yo pagarè el vino, y queso,

© Biblioteca Nacional de España

ya que fuy en beuer prolixo,
a la buelta guarda esso,
que puede dar regozijo,
y vida a vn muerto por Dios,
para despues si es possible.

Baro. No beuerè yo con vos,
sois en beuer muy sufrible.

Me. No pues yo, y vos a otros dos

Vanse, y sale el Duque de Saxonia, y don Aluaro.

Duq. Como deuido señor
està la casa vestida?

D. Al. No he visto en toda mi vida
tal grandeza en labrador,
que estas salas merecian
tener en si aposentado
vn Elector, ò Potentado,
aunque en luto desafian
de la noche el negro manto,
ciego el celeste zafiro.

Mend. Quanto en el castillo miro,
señor me parece encanto,
porque esta tapizeria
negra llamada funesta,
funesta señal nos muestra,
que aqui jamas entrò el dia,
tumulos del Rey parecen
estos quartos enlutados,
y hombres viuos, ni pintados
a nuestros ojos se ofrecen,
y a cada passo que doy,
me parece que vn Gigante
se me ha de poner delante,
y sin espiritu voy?
pero vna mesa està alli,
para primera ventura,
no es mala.

D. Alu. Todo es pintura
al parecer.

Salen el mayordomo, y criados con vna mesa con plata.

May. Ya està aqui
la vianda, vuestra Excelencia
sentarse puede a cenar.

Duq. Que notable diferencia
esto les ha de causar.

D. Alu. Que escucho, y miro.

Mend. Paciencia,
nosotros hemos caido
donde ha de ser impossible
salir? doyme por vencido,
porque la puente Mantible,
para el fin que he pretendido,
en el castillo han alçado,
nuestras desdichas son ciertas,
los dos abremos pagado,
como perros entre puertas,
doi la venida al pecado,
que pesado fue el venir
a Alemania desde España,
pudiendo en ella viuir,
pesame que en tierra estraña,
venga Mendoza a morir
auiendo en Leon nacido,
a Dios pluguiera, que en èl
sepulcro huuiera tenido
primero.

D. Alu. Miedo cruel.

Men. Quien ha de ser atreuido
entre tanto luto negro,
y entre tantas nouedades.

D. Alu. yo de mirallo me alegro.

Men. Si a tanto te persuades,
mas vida tendras que vn suegro

Duq. Sentemonos a cenar
si os parece.

D. Alu. Enorabuena.

Duq. Aqui os aueis de sentar.

Mend. Ello bien huele la cena.

D. Al. Por huesped tomo el lugar.

Duq. A vuestra heroic. Excelēcia,

© Biblioteca Nacional de España

ingenio, sangre, y valor,
se deue esta diferencia.
D. Alu. Hazeisme merced señor.
Duq. Tomad.
May. Muestre Vuecelencia.
Mend. Al mayordomo le ha dado
vna llaue no lo entiendo.
D. Alu. Vn atahud han sacado
aora. *Sacan vn atahud.*
Men. Negocio horrendo,
ya me contemplo encantado.
D. Alu. Vna muger sale aora
Sale Cristerna.
llena de luto, que el suelo
escarcha con lo que llora.
Duq. Señor, nada os dè rezelo
de lo que viereis.
D. Al. Señora, este lugar està aqui
Duq. Ella en la tierra se asienta,
sentaos vos:
D. Alu. No estoy en mi.
Duq. Es la imagen de mi afrenta
señor la que veis assi,
no os dè cuidado el saber
la ocasion desto, y cenad,
si merced me aueis de hazer.
Pas. Aqui està el plato.
Duq. Mostrad,
echarela de comer.
D. Alu. Pienso que sueño.
Men. Yo estoy
sin sentido de mirallo,
yo pienso que yo no soy.
Duq. Aora podeis lleuarlo.
Cris. Espanto a los hombres doy.
Men. Sin duda aqueste tirano
tiene a esta pobre muger
encantada, y es en vano
escapar de su poder,
bien te puedes confessar,
porque te han dado a comer
carne humana, no ay dudar,
aqui hemos de perecer.
D. Alu. Ay Dios en q̃ ha de parar,
quien lo verà que lo crea,
confuso estoy, y turbado.
Men. No vès como se menea,
parece quento contado,
en Infierno en chimenea,
que escuchandoselo estoy,
a mi aguela que Dios aya,
por encantado me doy,
y entre la chusma lacaya,
pienso que el primero soy,
que siempre suelen tener,
Principes, y Caualleros;
mas si han hechado de ver
que soy Mendoza.
D. Alu. En agueros
lo has querido parecer.
Men. Aqui el temer es virtud,
porque verse vno encantado,
assi es muy grande inquietud.
D. Alu. Ya la Vinosa ha llegado.
Duq. Brindis, pues, a la salud
de Don Felipe Primero
vuestro Rey, a que le guarde
Dios mil años su heredero,
para que haziendo alarde
del retrato verdadero,
suyo en los Emperadores
Carlos Quinto venga a ser.
D. Al. A España hazes mil fauores
y la razon he de hazer,
pues esta es de las mayores.
Men. Bien puede ser malo el vino;
pero por Dios que el fauor,
y el olor es peregrino,
si aqui encanta este licor,
a encantar me determino,
pues el que borracho està,
està encantado tambien,
por el consuelo que aurà
ha de ser dormir muy bien.

© Biblioteca Nacional de España

D. *Alu.* Aquel medio casco dà
a vn paje aquella muger,
y el paje con èl aora
en èl le dà de beuer,
puesto que con lo que llora
se puede satisfazer
espectaculo espantoso.
Men. No miro cosa señor,
que no me tiene medroso.
Cris. Hasta quando tu rigor
braço ayrado, y temeroso
de fortuna ha de durar,
ò quando de ser en mi
tan firme te has de cansar,
que parece que naci,
para yunque en que has de dar,
si la variedad te agrada
muda fortuna de intento,
ò dexa la muerte ayrada,
que de fin a mi tormento,
pues que no te importa nada
afrentate de ofenderme,
persuadete a cantarte,
ya que has llegado a temerme
el no querer ablandarte,
que parece que a temerme
en vna muger rendida
quieres mostrar tu poder,
en que te tengo ofendida,
sino es en querer hazer
resistencia con la vida,
pues estoy rendida empieça
a despedaçarme aqui.
Muestra contra mi fiereza,
que para ser contra mi
mudaste naturaleza.
May. Meted fuentes q̃ han alçado
los manteles.
Pas. Aqui estan!
Duq. Perdonad señor Guzman,
que os trato como soldado,
y como a paysano, y todo,
que me pudiera correr
menos que a ser deste modo.
D. *Alu.* Podeis en grandeza hazer
ventaja al franco, y al Godo,
y nadie os puede igualar.
Crist. Boluerme aora pretendo
al tenebroso lugar,
adonde viuo muriendo,
y muero por acabar,
mas no quiere mi destino.
Mend. Ya se buelue la fantasma
de la manera que vino,
ver como se mueue pasma.
D. *Alu.* Portẽto es bien peregrino
Duq. Por fuerça vendreis cansado.
D. *Alu.* no os cause aq̃sto cuidado
que vuestra conuersacion
me ha dexado aficionado.
Duq. Entrad.
D. *Alu.* Vos aueis de entrar.
Men. Bien hazes entre primero.
Duq. Si harè, que os quiero guiar.
D. *Alu.* Merced me hazeis. *Vanse*
May. Cauallero,
quedese para cenar
con nosotros.
Men. Yo he cenado
lo que me basta señor,
y os juro cierto que ha sido
este muy grande fauor,
yo lo doy por recibido,
ya mi me doy por cenado,
donde mi amo he de andar,
y a Dios que traigo cuidado
de bestir, y desnudar,
que no trae otro criado
mi amo, ya tardo aqui.
May. Venid a beuer siquiera
con vna azeytuna vn trago.
Men. Viue Dios que si pudiera,
por la Cruz de Santiago,
que la merced recibiera

© Biblioteca Nacional de España

don Aluaro de Guzman,
no mirais como dà vozes.
May. No llaman, ni vozes dan.
Men. Mal su colera conoces,
si tan apriesa no van,
estos señores pretenden,
que auentajemos el Sol,
vozes dan q̃ vn marmol yendē.
May. Vozes.
Men. Son Español,
y en Aleman no se entienden,
yo procurarè seruir
agradandoos a los dos,
a cenar os podeis ir.
May. A Dios pues.
Men. Gracias a Dios,
que me he podido escurrir.

Vanse, y salen el Duque, y don Aluaro.

Duq. Este quarto, señor, para los huespedes
mando tener siempre adereçado,
que suelen como vos passar perdidos,
alli en aquella alcoba està vna cama,
y pienso que podeis passar la noche,
sin cuidado ninguno de limpieça,
que sospecho la tiene.
D. Alu. El cielo os guarde.

Vase el Duque, y sale Mendoza.

Men. Señor, señor, que puedo hallarte.
D. Alu. Pues que tenemos aora di Mendoza?
Mend. Yo mi señor don Aluaro he pensado,
que es aqueste castillo fabuloso,
aqui me traga vn Oso, alli vn Arpia
me tira la atadura por la boca,
si bueluo el rostro pienso, que Medusa
me ha de boluer guisarro de Torote,
tengo yo por verdad quantas mentiras
escriuen los Poetas, pero a Ouidio
quisiera preguntar, si algun lacayo
se ha conuertido en cardo, o espinacas,
en aquel siglo de oro venturoso,
quando se vieron tantas garatusas,
porque aqueste nigromante le pidiera,
que en sarmiento de vid me conuirtiera.
D. Alu. Quitame estas espuelas, y estas botas,
y dexate de miedos tan cobardes,
que en vn Español es cosa vergonçosa,
y mas

© Biblioteca Nacional de España

y mas quando algun hombre de mis prẽdas
esta a su lado Mendoza.

Mend. Para encantos,
no ay valor en el mundo, ni en mil mundos,
que traen barriga de ayre estas pantalonas,
y dan las estocadas en vacio,
por mas que menudees hombre honrado,
tirandolas espesas como higado,
mucho mejor quisiera que en la plaça
de la Corte de España me pusieras,
esperando alli vn toro de Xarama,
quando lançada das, ò rejonaços,
que si le alcança Sahagun el viejo,
adonde el toro tiene las costillas,
le ha de poner por tierra las rodillas,
y no con vn gigante de aventuras,
que si alcança vn golpe parte vn hombre,
hasta el fin circular del espinaço,
y dexando a dos coros las costillas,
y aunque siempre de largo ha presumido,
no pretendo ser hombre tan partido.

D. Alu. Yo no tuue jamas temor Mendoza.

Mend. Yo no digo que temas mas rezelate,
que de valientes pechos descuidados,
suelen triunfar cobardes preuenidos,
y escucha las señales deste encanto?
Era en el campo labrador el dueño,
que estaua aora arando en tosco trage,
y entrando acà fue Excelencia,
y hallamos pajes, y escuderos,
cubiertas de vayetas las paredes,
y no quieres que piense que es encanto,
viue Dios que has comido segun pienso,
humo, y viento en los platos q̃ te han dado,
y que si Dios no lo remedia creo,
que España no ha de verte, ni aun Mendoza.

D. Alu. Bueno por Dios.

Mend. Veras si son engaños,
yo tengo de mi parte por lo menos,
no auer comido acà? ni auer beuido,
y mas lo que serà mi encantamiento.
que el mayordomo, y maestresala, aora

se

© Biblioteca Nacional de España

se agarraron de mi, y con vn animo
de vn Cesar me escapè, aunque tengo
hambre que me comiera vn Ermitaño.

D. Alu. Yo imagino Mendoza, que esso ha sido
muy peor para vos. que segun dizen,
como coge el encanto vna persona,
assi suele quedarse mientras dura,
y si aqui nos encantan como dizes,
estaràs tu hambriento, y yo al contrario,
muy harto satisfecho.

Mend. Esso seria
cosa, que no se vsasse en Berberia.

D. Alu. Acaba de quitarme las espuelas
presto Mendoza, a quando aguardas, presto.

Mend. Que quieres acostarte estàs en tu juizio,
noche que en tanto aprieto nos han puesto,
quando no fuera otro temor el tuyo.
Preciara mas vn estrangero hazernos
gigote, ò pepitoria para el huesped,
que los estima mas siendo Españoles,
que vencer vn exercito de Turcos,
que mi madre de cierto pastelero,
me contaua este quento quando niño:
y no como pasteles desde entonces,
toma vna silla, y duerme, pues que dizes,
que eres Leonès? Leon tanto ojo a vista,
y no nos cojan descuidados aora,
que yo a tus pies te seruirè de perro,
ò de puerta de sastre con cencerro.

D. Al. Bien dizes, que no puede hazernos daño
el estar preuenidos deste modo,
que la intencion en fin no conocemos
deste Aleman con tantas diferencias,
de labrador, y Cauallero, mira
que en aquella cerraja està vna llaue,
cierra la puerta, y ponla en esta mesa.

Men. Toma esta llaue: si dentro del aposento,
no ay otra trampa en la ventana, ò puerta,
esta queda cerrada a piedra lodo,
velar pretendo, aunque me duerma todo. *Duerme.*

D. Alu. Confuso estoy de ver el espectaculo
de la muger, y atahud: pero dixo,

fino

© Biblioteca Nacional de España

¿no me acuerdo mal: assi mi huesped,
esta es de mi afrenta la medrosa imagen?
Si era su muger, y aquel castigo
le ha dado por ofensas que le ha hecho;
pero si fuera su muger, sin duda
la quitara la vida, y acabara,
pagando con su vida afrenta tanta.
mas de ir que era imagen de su afrenta,
esto me pone en confusion estraña.

Leuantase Mendoza alborotado.

Mend. Ay, ay. *D. Alu.* Que ay Mendoza?
Mend. Vn encantado
la mitad de vna nalga me ha lleuado.
D. Alu. De que suerte?
Mend. Señor, escucha atento,
yo me perdi por el castillo, acaso
di dentro de vnas bouedas conmigo,
donde vn Gigante que tocaba el techo,
con vna maça al ombro se me puso
al passo, y dixo adonde vas cuitado,
lacayo de don Aluaro? y yo entonces
le dixe los lacayos son tan hombres,
como quantos lacayos tiene el mundo,
y sacando la espada en linea recta,
parto como vn jayan, como vn Alcides,
alça la maça boy le yo al atajo,
para ocupar el angulo, y rebuelue
por la circunferencia como vn rayo,
y al ir yo a repararme con la maça,
en todo este jamon que descubria
me dio.
D. Alu. Soñauas? *Mend.* Pienso que dormia,
señor todo aquesto es auenturas,
y todo quanto miro desventuras.
Di que auemos de hazer, que yo pretendo,
como cuerpo de guardia hazerte posta,
que ni me dormirè desta manera,
para soñar batallas gigantescas,
parecete señor? gallardamente
se ha quedado dormido el buen don Aluaro,
aora entrara algun jayan disforme,

que

© Biblioteca Nacional de España

que auia yo de hazer linda pregunta,
por auer yo reñido con el otro,
ay mas de irme alli la capa al braço
rebuelta, como vn Cid, y con la punta
siempre en la vista, y si me tira vn golpe,
esso bien claro està dexar que caiga
la maça, y luego dalle vna mojada,
que le saque las tripas con la espada.

Cris. Ay.
Men. Que estraña voz es esta?
Cris. Ay.
Men. Si acaso se me antoja.
Cris. Ay.
Men. Señor despierta.
D. Al. q̃ ay Mendoza, q̃ tenemos?
Cris. Ay.
Men. Quedo, que escuches ay.
D. Al. no tiẽbla vn humilde taray
al viento con los estremos
que tu.
Men. Y no tengo ocasion?
D. Alu. No: que de aquella muger
essas quexas deuen ser.
Men. Y tendrà mucha razon,
y yo mucho miedo, y todo:

Cae vn papel.

D. Al. Mendoza vn papel sospecho
que cayò aora del techo,
para alçarle me acomodo.
Men. Dame mi señor licencia,
porque no me atreuo yo.
D. Alu. Quien tal licencia pidio?
Men. Deuote esta reuerencia.
D. Alu Esperaquiero leer.
Mend. Guardate no se nos buelua
señor el castillo selua,
y el campo de Rosicler,
en leyendole de suerte
comiencen las auenturas,
que nos quedamos a escuras
entre la vida, y la muerte,
y quedando por despojos
de estos fieros Alemanes,
nos comamos de jayanes,
que es peor que de piojos.
D. Alu. Temor tienes aun papel?
Men. No puede venir: alli
alguna ventura ai,
metida, o fundada en èl.
D. Alu. Llega, que quiero leer
a esta luz, no tengas pena.
Men. Lee muy enorabuena,
como me dexes temer,
digo yo que no señor,
viue Dios que vna colmena
no esta de mas cera llena,
que es como aueja el temor.

Lee el papel, que le ha de tener Mendoza en la punta de la espada.

D. Al. Lee. Si pueden obligar a vn Cauallero
honores de mugeres principales,
y a vn Español, que en ocasiones tales,
son del honor retrato verdadero,
obliguen las desdichas en que muero
vuestro valor, que los presentes males,
que me mirais passar casi inmortales,

puede

© Biblioteca Nacional de España

puede mouer vn coraçon de azero;
injustamente padeciendo viuo,
sin escucharme vna disculpa apenas,
tal es la ingratitud de vn dueño esquiuo,
vengadme, si teneis sangre en las venas,
que obligue a pensamiento tan altiuo,
y coronas seràn estas almenas.

D. Alu. En gran cõfusion me ha
este papel, que a saber (puesto
no alcanço la causa de esto,
cielo! que puede esto ser,
que tan confuso me ha puesto?
Yo estoy con gran confusion,
que no tengo quien me dè
de este caso relacion,
aconsejame que harè.

Men. Què, dar la buelta a Leon,
si pudiessemos, señor,
deste castillo encantado,
y alli tratar de viuir.

D. Al. mui mal me has acõsejado

Mend. Oye, no escuchas abrir?
llaue maestra ay, y vienen
à darnos en caperuça;
pero los que se preuienen,
no temen la escaramuça
de los contrarios que vienen:
saca essa espada, señor,
que entran.

D. Alu. Reportate necio.

Mend. El tuyo es necio valor,
que a vezes no tiene precio
vn preuenido temor.

Sale el Duque con botas, y espuelas, de negro, y criados.

Duq. A despertaros venia,
porque ya del Sol dorado
dio nueuas la noche fria,
y el hallaros leuantado
por impossible tenia.
En cuidado me aueis hecho
gran ventaja, como en todo
lo demas de ilustre pecho.

D. A. a quiẽ va de aqueste modo,
campo es de batalla el lecho.

Duq. Culpa la cama tendria.

D. Al. No fue sino del cuidado,
que para aguardar el dia
toda la noche he velado.
Mudado aueis de vestido.

Duq. Si.

D. Alu. Que ha sido la ocasion?

Duq. De acompañaros ha sido.

D. Alu. Essa serà dilacion
à la prisa que he traido;
perdonadme el no poder
essa merced recibir,
si alguna me aueis de hazer,
y dadme para partir
licencia, que he de correr
para llegar muy temprano
a Praga.

Duq. Si llegareis,
camino es corto, y bien llano.

D. Alu. No es bien lo mandeis.

Duq. Lo que intento es en vano.
Ola. *May.* Señor.

Duq. Hazed ensillar
el alazan, y el ouero,
que a correr, y a caminar
pueden al viento ligero
entrambos desafiar;
id al punto, que estos dos
os pondràn con gran cuidado
en Praga.

D. Al.

© Biblioteca Nacional de España

D. Alu. Guardeos Dios.
Duq. Y dadselos al criado,
para aprestallos.
May. Sois vos? *Men.* Si señor.
May. Pues caminad?
Men. Ya os sigo, pierdo el rezelo,
ya cessò la tempestad;
es possible santo cielo,
que me miro en libertad?
Duq. Dexadnos solos agora,
Vanse todos.
que porque sè que estais
confuso de lo que veis,
y quimeras fabricais,
dadme oido, y lo sabreis.
Yo generoso Español,
soy el Duque de Saxonia,
cuya grandeza estimada,
es insigne en toda Europa;
caseme de tiernos años
con Casandra, fue mi esposa,
y en largo tiempo no quiso
darme sucession dichosa
el cielo, hasta que la muerte,
le cortò el hilo a sus horas,
y ansi la ofreci al sepulcro,
en vna mortaja angosta
de lino, que de la muerte,
es la mas propinqua joya.
Alfin murio para dar
Español luto a Saxonia,
que era del Saboya hija,
que esta Casa generosa,
tuuo origen de la mia,
como la fama pregona.
Cubrime todo de luto,
mis vassallos, y persona,
la nieue de aquestas canas,
se escapò desta lisonja.
Algunos años viui
retirado, poco importa,
quando falta sucession,
la naturaleza propia
se esfuerce; y assi lo hize,
aunque con prudencia poca.
Pidieronme mis Estados,
deseosos de persona,
que de mi sangre rigiesse
su gouierno, y sus personas,
que eligiesse por muger
a vna hermosa señora,
hermana del Transiluano,
que èl gouierna la Corona.
Caseme alfin, nunca fuera,
pues que tan dichosas bodas,
tan funebre medio han dado,
como mis ojos lo lloran;
mal haze quien siendo viejo
se casa con muger moça,
dos elementos contrarios,
que en paz jamas se conformã.
A Velgrada llegò el Turco,
y el Cesar con mi persona,
se obligò a poner en breue
el campo en Constantinopla,
porque fuy su General;
y ansi con la gente sola,
que de guarnicion estaua,
que vna vitoria esto importa,
acometieronnos juntos,
y vna manga como roca,
le resistio su furor,
y por las espaldas, toda
la gente los atropella;
venci, apellide vitoria,
no parè mas en el campo,
bolui a Praga con vitoria,
de auer retirado al Turco,
seguro de mi deshonra,
y a recibirme salio
Alfredo; contò su boca,
que Cristerna me afrentaua,
que ansi esta infame señora,
y este Alfredo es mi sobrino?

Aqui

© Biblioteca Nacional de España

Aqui otra vez se alborota
con el fuego del agrauio,
que y ela las venas todas,
sin que pueda resistillo
la sãgre? Español perdona. *llora*
D. Al. El sentimiẽto es muy justo.
Duq. Alfin la primera cosa,
que en llegando executè,
en mi lamentable historia,
fue al adultero dar muerte,
que era vn paje, y el que agora,
por mas castigo, su lado
ocupa las noches todas,
y en la calabera misma,
y vn atahud que assombra,
le hago que coma y beua.
don Alu. Sentencia fue rigurosa.
Duq. Para que mire la causa
de aquesta afrenta afrentosa,
no he querido darle muerte,
por no parecerme cosa
suficiente a mi vengança,
y assi con humildes ropas,
harè que viua muriendo,
hasta que el atropos sorda,
acabe su infame vida,
pues que sepultò mi honra.
Ya cansado de la vida,
entretengo mi deshonra,
en ver labrar estos campos,
vestido a la vsança tosca,
desde que la noche fria
le dà lugar a la Aurora,
como vn labrador humilde,
essa es Español mi historia.
don Alu. No sè que cosa mas rara
se puede escriuir en todas,
quanta escriue la fama,
ni mas dignas de memoria;
pero crea Vuecelencia,
que tan principal señora,
es impossible que errasse,
contra su nobleza, y honra,
y que padece sin culpa
su opinion, y su persona.
Duq. La mayor nobleza vence
vna desdicha. *Sale Mendoça.*
Mend. Las postas
te aguardã; a quãdo aguardas?
D. Alu. Dame licencia, y Saxonia
con honor buelua el gonierno
de vos, y de vuestra esposa,
a pesar de mal nacidos.
Duq. Ya serà impossible cosa.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Alfredo, y el Duque de Babiera.

Alf. Muero oluidado, Duque de Babiera;
porque es muerte de amor siempre el oluido,
y no ay como Cristerna ayrada, y fiera,
en quantas las dos Libias han tenido.
Bab. Alfredo, Duque de Sajonia, espera
en el tiempo, que Troyas ha vencido,
que te ha de dar, pues tu esperança apoya
en cenizas, vengança desta Troya.
Veràs, que el fuego, que te abrasa el pecho,
cenizas buelue de su nieue fria:
exemplos desto al mundo han satisfecho,

de

© Biblioteca Nacional de España

de a donde nace, a donde muere el dia.

Alf. Son mis lagrimas, Duque, sin prouecho,
que es impossible la esperança mia,
inuencible muger es la que adoro,
en vano siento, y mis desdichas lloro,
Pudo el honor en ella mas que pudo
amor, y diligencia, y solamente
desdichas la vencieron; pero dudo,
que puede auer muger mas excelente,
de la fortuna incontrastable escudo
la ha hecho el tiempo, que villanamente
executa los golpes de su furia,
perdone el cielo de mi amor la injuria.
Tu solo, Duque, sabes el secreto,
que eres el alma, que mi pecho anima,
por quien ser deste estado tuuo efeto,
señor, Alfredo, que tu amor estima,
y si no me anticipo, te prometo,
que las dos Alemanias os le estima:
al fin de mi sucesso, y de la suerte,
assegurè mi vida con su muerte.
Que puesto que no fue fin de su vida,
viuiendo muere, Duque, como sabes,
y adoro en su beldad de mi ofendida,
siendo Noruega de sus soles graues,
disculpa alguna nunca fue admitida
de Filisberto, y con eternas llaues,
deste modo el secreto, y mi vengança
viuen, puesto que ha muerto la esperança.

Bab. Aduierte, Duque primo, el pensamiento,
que desta suerte amor no se remedia.

Alf. Siempre es fuerça la pena al sentimiento,
porque aun desconfiando amor le acredia,
y a Palacio me trae aqueste intento;
ay oy festin?

Bab. Yo pienso que ay comedia.

Alf. Quien representa?

Bab. Cierto Autor Romano.

Alf. Pienso que hemos venido muy temprano.

Bab. No es, que el Marques de Bramdemburg, y el Conde
Palatino, el Rey, y Caualleros
entran en el Salon.

© Biblioteca Nacional de España

Salen el Marques de Brandemburg y el Conde Palatino.

Alf. Primos, adonde
adoran de Palacio los luzeros?
Bran. Como, Duque, Rufina os corresponde?
no os admite? procura responderos?
Bab. Quedo que està aqui Alfredo.
Bran. Escusas vanas,
que en Palacio no celan las hermanas.
Las Damas de Palacio son lo mismo
que Monjas.
Bab. Es verdad, mas es justo el recato,
como dezid os va de parasismo
con Madama Leonor?
Bran. Yo trato
de nauegar esse profundo abismo,
menos aficionado, y mas ingrato
las noches acudo ya al terrero.
Bab. Marques, presto diràn, que sois grossero,
porque en negando el cuerpo a la porfia,
el merecer penando maltratados
de tanta ingratitud hipocresia;
de adorar en desdenes, y cuidados,
luego para el castigo en groseria,
y de tantos castillos leuantados
sobre el aire, miramos los cimientos,
baxaran mas seguros pensamientos.
Pal. No seruis en Palacio, Alfredo?
Alf. Tengo
en otra parte el alma diuertida,
y aunque aqui soledades entretengo,
para mayor dolor guardo la vida.
Pal. A lo antiguo quereis, no me detengo
en saber la ocasion, y el homicida
de tan claras finezas, y verdades.
Alf. Que salen al Salon sus Magestades.

Tocan chirimias, sale acompañamiẽto, y luego los Emperadores, y Rufina Dama, y otras: sientanse los Reyes en las sillas, y abaxo las Damas.

Emp. Cubrios, y pues es hora,
que a empeçar salgan, espero.
Cau. Vn Español Cauallero
a la puerta llega agora
de Palacio, y pide audiencia
a vuestra Magestad. (dando
Em. quãdo me diuierto he de estar
audiencia? deme licencia,
(si es possible) hasta despues.

© Biblioteca Nacional de España

y vos pudierais dezille
esto mismo, y aduertille,
si no sabe ser cortès,
y ignora mi ocupacion.

Cau. Ha dicho, que es tu jornada
particular embaxada,
y que en aquesta ocasion
le importa entrar, porq̃ apenas
las espuelas se ha quitado

Emp. Ya me tiene con cuidado.
Entre.

Empz. Como estàn ya llenas
las Prouincias del Oriente,
de que vuestra Magestad
quiere hazer con breuedad
a Astolfo nuestro pariente
Rey de Romanos; sin duda,
que el Rey de España desea,
que su heredero lo sea,
dandole el de Fancia ayuda.
Y a esto sera la embaxada
particular.

Emp. Imagino,
que es tarde, pues ya en camino
estoy para la jornada
de Bormes, que ya la Dieta
se dirige a la intencion
de Astolfo, que la nacion
lo pide, y anda inquieta,
hasta que esto tenga efeto.

Empz. Ya pienso que entra, señor,
de España el Embaxador.

Emp. Que me ha pesado prometo.

Salen D. Aluaro, y Mendoza con sus acatamientos entrandose entre las Damas Mendoza.

D. Alu. Deme vuestra Magestad
su mano.

Emp. Seais bien venido.

D. Alu. La vuestra, señora, pido

Empz. Alçad.

Emp. Ola, vna silla llegad.

Mend. Perdoneme el mundo todo
de los pies a la cabeça,
que de toda esta grandeza
he de gozar deste modo.
Quiza con la industria mia
las Damas me haràn fauores,
a las Damas, y Señores
hazer quiero cortesia.
Si don Aluaro me vio,
q̃ no es lo mas cierto entiendo,
que es corto de vista, y viendo
damas, luego cegò.

Emp. Sentaos, cubrios.

D. Alu. La audiencia
no escusè por el temor
del peligro, esta, señor,
es mi carta de creencia.

Ru. Aueis venido tambien
vos con este Cauallero?

Mend. Soy su amigo verdadero,
y queremonos muy bien
desde muy niños, y ansi
en este viage he querido
acompañarle, y no ha sido
(a fe) poco para mi.
Que soy muy acomodado,
y menos que a vna ocasion
de tan gran satisfacion,
no le huuiera acompañado.

Ruf. Es rico?

Men. Muy bien nos va,
somos tan primos los dos,
que nos tratamos los dos,
primo acà, primo acullà,
y todo se cae en casa.

Ru. Y que apellido le dàn?

Mẽ. Yo soy Mendoza, èl Guzmã.

Ruf. Que renta?

Mend. Muy bien se passa,
yo tengo onze mil ducados,

y èl

© Biblioteca Nacional de España

y èl onze mil escudejos,
tengo algunos diamantejos,
y rozines estremados,
en que suelo andar luzido.
Ruf. No lo venis mucho agora.
Mend. Este descuido, señora.
pocos ay que le han tenido.
Tienen o, Vueseñorias
comedia?
Ruf. Pienso que si.
Mend. Engañaranlas aqui
poeticas fantasias.
Ruf. No las teneis deuocion?
Mend. Cansanme mucho.
Ruf. Porquè?
Mend. Porque mas, ò menos sè
de que modo todas son.
Emp. Ya la carta de creencia
he leydo: agora hablad.
D. Alu. Ya que vuestra Magestad
me ha dado, señor, licencia,
digo, que el Rey mi señor,
que Rey de Romanos sea,
nuestro Principe desea,
atendiendo a su valor,
y a que de los Austrias es,
y esto mismo a los Estados
de todos los Potentados
de Italia, y del Rey Frances;
pienso que deue importar
masque otra cosa, y ansi
escriue a todos por mi,
como despues pienso dàr
de todos los electores
las cartas, que en este intento
de mi Rey, el pensamiento,
como tan grandes señores,
sabran ayudar, y hazer
toda esta merced a España,
que si a Alemania acompaña
todo el Español poder,
podran restaurar a Vngria,
quitando el yugo pesado,
que pone sobre Belgrado,
y Alba el Turco cada dia.
Que con la Española espada,
y el ayuda que prometo,
podrà tener esto efeto;
estoes quanto a mi embaxada.
Y dexando aqueste asiento,
que da a los Embaxadores
la Magestad de los Reyes,
que representan entonces.
Descubierta la cabeça
(decoro justo, y conforme
a la Magestad Cesarea)
con sola la sangre noble
de Cauallero Español,
viendo las obligaciones
que en toda ocasion tenemos
a las mugeres los hombres.
Digo, que viniendo a Praga
hize en vn castillo noche,
donde Filisberto viue
apartado de la Corte,
que renunciando el Estado
de Saxonia, reconoce
de fortuna las mudanças,
aunque por efetos torpes.
Torpes, quanto a las palabras,
que con afectos traidores
algun hermano, o pariente,
que su sangre desconoce,
le dixo al Duque, que fueron
causa, que siendo tan noble
Cristerna, pensase della
tan impossibles traiciones.
Y lastimado de ver,
que viua muriendo, y sobre
vn atahud coma, y beua,
aunque llanto beue, y come
en la calauera misma
del que con intentos torpes
dizen, que fue el ofensor,

© Biblioteca Nacional de España

que sus huessos cada noche,
por mas castigo a su lado,
en su misma cama pone,
para que mire la causa
de su ofensa (a serlo inorme).
animado de vn papel,
que a mis manos vino, adonde
con lagrimas mas que letras,
su inocencia me propone,
pidiendome, que por ella
buelua, porque por mi cobre
su opinion, que esto me obliga,
quando no fuera tan noble.
Y ansi vsando del respeto,
que se deue en ocasiones
semejantes, pues en esta
todos los hombres mejores
de Alemania, juntos miro;
digo, que en la Imperial Corte,
desde oy en quarenta dias.
(que solo de plaço corren)
don Aluaro de Guzman,
Leonès entre Leones,
noble Español la reliquia
de Alemanes, y Españoles;
sustento, que fue Cristerna,
por aleues intenciones,
acusada injustamente,
y miente el señor, ò noble,
que otra cosa ha imaginado,
ò ha dicho; y para que asombre
en Alemania la fama
lo diga, esparce, ò pregone,
pondrè por toda Alemania
carteles, que no les borre
el tiempo, para lo qual
este por principio pone
en las salas de Palacio,
con su misma daga: Tome
quien quisiere la demanda,
y los Cesares perdonen,
si parece que he passado
del cortès termino el orden,
que es justo que a las mugeres
assi acudamos los hombres.

Emp. Iusta intencion don Aluaro es la vuestra,
y digna de vn Guzman tan valeroso,
y amparando tan altos pareceres,
licencia os doy para poner carteles
por todas las Ciudades de Alemania,
que Cristerna es mi deuda, y Filisberto,
y tendremos a dicha, que restaure
la perdida opinion.

Empz. Ninguno, menos
que vn Español valeroso, y fuerte
intentara vna empresa tan honrada.

D. Alu. Vuestra Cesarea Magestad nos honra.

Empz. Alemania la espera de essos braços.

Ruf. Tan bizarro Español no vio Alemania,
por defensor de las mugeres pueden
leuantarle vna estatua, con mas causa,
que a Alexandro, por ser señor del mundo.

Alf. En contingencia, Duque de Babiera
ha de poner este Español notable

© Biblioteca Nacional de España

mi opinion.

Bab. Remediallo con industria.

Alf. La industria serà, Duque, que en España
harè que su Rey mismo le aborrezca,
y en Alemania harè, que el mismo Cesar
le tenga por traydor a su Corona,
con cartas falsas, que escriuir pretendo.

Bab. Dexame a mi ponello por la obra,
veràs con dulce fin a tu sucesso.

Alf. Menos que vn Español no huuiera dado
en tan notable empresa.

Bab. dissimula.

Emp. Vamos señora.

Emp. Vamos señor mio.

Ruf. Dezid por vida vuestra, està casado
don Aluaro en España?

Mend. No señora;
los Españoles nos preciamos siempre
mas que no de galanes, de soldados.

Ruf. Dezilde que me vea.

Mend. Por mi vida,
que no han de andar jamas en el terrero
otros dos mas luzidos, que colores
son las vuestras, que quiero dar librea
a diez lacayos, y cinquenta pajes?

Ruf. Yo lo embiarè a dezir, si se me acuerda.

Mend. Beso a vuestra Señoria pies, y manos,
con todo lo que queda del menudo.

Emp. Don Aluaro, venid, que sois espejo
de Caualleros nobles, que pretenden
executor de altiuos pareceres.

D. A. Esto es obligacio a las mugeres. *Vanse*

Sale el Duque de Saxonia de Villano.

Duq. Quanto miro son sombras de mi afrenta,
luego que llego a ver la luz del dia,
mi afrenta el tosco buey me representa,
con passo tardo en la desdicha mia,
despues que careci de mi alegria,
me ha borrado la fama de su cuenta;
y la tardança de la muerte aumenta
mis penas, y tormentos cada dia:
viuid cansado cuerpo padeciendo.

© Biblioteca Nacional de España

aunque sin culpa, a causa de vna ingrata,
que el alma harto siente sus agrauios,
que hasta vengarme yo, segun entiendo,
que no me ha de quedar hebra de plata,
que ansi se han de vengar los hombres sabios.

Sale Bato galan.

Bat. Echeme su bendicion
muesamo, y deme la mano.
Duq. Bato, a donde tan galan?
has mudado de aficion?
vas a la Corte?
Bat. A la Corte?
cortado estè por los pies,
si jamas allà yo fuere.
Duq. Pues?
que ay de nueuo, q̃ te importe
venir tan auigarrado?
mala sospecha me das,
que por el mundo te vas
de ser labrador cansado.
Algun holgaçan sin duda
te deuio de aconsejar,
que te vayas a buscar
el mundo, que quien se muda
dizẽ, que es refran muy cierto,
que Dios lea yuda, mas no
le quiero, cree, que yo
le tengo por desconcierto.
Y avrà dicho, que veràs
por esse mundo adelante
mil cosas, como a ignorante.
Bat. Yo por esse mundo atras,
si huuiera de ir, me fuera,
porque los demas se han ido
por el de adelante.
Duq. Ha sido
de tu humor linda quimera,
porque Bato, que ignorante?
Bat. Porque deue de auer mas
por aquese mundo atras,
que por el mundo adelante.
Que deue de andar el oro,
y la prata por allà,
como el mijo por acà,
pues no ay Christiano, ni Moro,
que aya por allà assomado,
y fuera el primero yo,
que essas tierras descubriò,
que nunca se ha caminado.
Ningun cuidado me altera,
mas que el bien en q̃ me fundo,
de irme agora por el mundo,
mas por la carne quisiera.
Que no estoy de arar cansado,
ni tampoco determino,
muesamo, de hermas camino
del que me enseña mi arado.
Duq. Pues, Bato, q̃ te ha obligado
a pedirme esta licencia?
Bat. Casome, con reuerencia,
y echo a vn lado este cuidado.
Duq. Con quien Bato?
Bat. Con Bartola,
la hija de Rabadan,
que de ponerme galan
esta fue la causa sola.
Hemos andado los dos
resquebrajados primero,
como gatos por Enero,
y muy como hombre por Dios,
dixele, que lo tratasse
a Bras, Bras habrò a Llorente,
Llorente al vezino en frente
le habrò, para que le habrasse
a su grande amigo Anton.
Anton luego habrara a Pabro,
Pabro a Vicente, q̃ es diabro,
y Llorente, en conclusion,

se

© Biblioteca Nacional de España

se lo dixo al Sacristan,
que venia del aldea;
el Sacristan que desea
mi bien y el de Rabadan,
no se lo quiso dezir,
y al Cura se lo contò,
y el Cura, que lo entendiò,
tampoco quiso venir
a dezirselo a mi suegro,
y mi suegra como veia,
que nadie se lo dezia,
y que andaua el mastin negro
ladrandome cada noche,
porque yo a escuras me entraua
y a Bartola retoçaua;
llamome, y a troche moche
me dixo, que si queria
ser marido de Bartola,
con esta palabra sola
no esperè mas, y a otro dia
los conciertos ordenaron,
de honesta salio mohina,
Bartola de la cocina,
y las manos nos tomaron.

Duq. Tu hazes, Bato, vna cosa,
(si te he de dezir verdad)
de tu propia voluntad,
bien facil, y peligrosa.
No sabes a que te pones,
el honor a la muger
en casarte, que es poner,
vidrio a todas ocasiones.
Es entregar vn tesoro
a los piratas del mar,
y en arca abierta guardar
entre auarientos tesoro.
Es hazer vn vidrio claro
a la piedra resistencia,
sin duda que es imprudencia
querer que tenga reparo.
Ponesle plomo al que nada,
es darle gouierno a vn necio,
diamantes de grande precio
a vn niño, a vn loco vna espada.
Colgar al sol vn cabello
la luz donde el viento dà,
que sino la mata està
siempre a peligro de hazello.
Y no digo yo, que sean
todas de aquesta opinion,
mas contra su inclinacion
las que son buenas pelean.
A todas dan vn consejo,
si puede ser, que se casen,
y no harian si mirassen
la desdicha deste viejo.

Bat. Y yo le quiero tomar,
ya que a tan buen punto estoy,
a dezir, inuesamo, voy,
que no me quiero casar.

Duq. Buelue acà, Bato, no ves,
que estas que me escuchas, son
mas quexas que no razon
de auerme echado a los pies
de la fortuna, que sola
pienso, q̃ en el mundo ha sido
mala la que me ha ofendido:
goza vn siglo de Bartola,
con quien seras muy dichoso,
que bien se echa de ver
en ella lo que ha de ser.

Ba. Pues bueluome a ser su esposo
y que me honreis os suplico,
que yo os harè la merced
que pudiere, esto creed.

Duq. Que quieres?

Bat. Soy vn bonico,
y no lo acierto a dezir:
como se llama el que al lado
se pone del desposado,
que le ayuda a bien morir?

Duq. El padrino.

Bat. Si si acertaste por Dios,
Quillotro, quiero que vos

© Biblioteca Nacional de España

seais con la del vezino
Pasqual.
Duq. De muy buena gana:
no me huuieras auisado?
Bat. Pues era yo el desposado,
y hasta esta propia mañana
no lo supe, y queriais vos,
que os auisase primero?
Duq. Honrar con comida espero,
y casar, Bato, a los dos,
aunque no estaua en estado
de genero de alegria.
Bat. Yo espero en Dios q̃ algũ dia
aueis de ser consolado.
Duq. Con la muerte podrà ser,
que los males acomoda.
Bat. Ya viene toda la boda,
que rebientan de placer.
Ay a grita de labradores.
Duq. Ved a que viue obligado,
hombre que tiene valor,
para saber si es señor,
quando se casa vn criado.

Salen Bartola, el Rabadan, y pastores, y vn bailarin.

Musi. Esta si, que es moça garrida,
este si, que es cuerpo genior.
Moças de la trerra,
a quien haze el Sol
morenas de embidia,
y blancas de amor,
venid en cabello
todas, como estoy,
a ver a Bartola,
de las nouias flor.
Este si, que es cuerpo garrido,
este si, que es cuerpo genior.
Duq. Muchos años, Rabadan,
gozeis amen lo presente.
Rab. Vida, y honra juntamente
vuestos fauores mos dan,
por padrino de la boda
os hemos allà nombrado.
Duq. Ya yo lo tengo acetado,
y quede a mi cargo toda.
Ola, llamadme Pasqual
al mayordomo,
Pas. Ya voy,
Duq. Venid presto, que aqui estoy
esperando.
Vill. Ay cosa igual!
Dios os dè mucho contento.
Duq. A hijada, aora teneis
de lo que deuer hazeis
a la vista el escarmiento.
Este es la orilla del mar,
que yo lo vengo buscando,
mil montes atropellando,
para poderla hallar.
Fui piloto de vna naue,
hermosa, bizarra, y bella,
embarquè mi honor en ella,
mas como el honor es grau,
Presto dio en aquesa peña,
que las olas procelosas,
y de su altura embidiosas,
desde la orilla desdeña.
Riudiome a fuerça de braços,
al fin me arrojò al profundo,
para escarmiento del mundo,
haziendose mil pedaços.
El mercader que traia
mi honor en ella soy yo,
pobre ya, que me quitò
el mar la mercaderia.
Y solo a dar he quedado
auiso desde la playa,
que me dio para atalaya
la causa de mi cuidado.
Tomad exemplo, pues veis
mi desdicha en este punto,
no lo perdais todo junto,

yo.

© Biblioteca Nacional de España

yo espero en Dios no lo hareis.
Bart. Estimo, como es razon,
este amor que me mostrais,
que a fè, que los que me dais,
consejos de padre son.
Y ruego a Dios, que algun dia
esta mentira, señor,
que en el sol de vuestro honor
borrò la luz que tenia,
se sepa, que para todos,
en tan principal muger,
verdad no ha podido ser:
Dios darà traças, y modos
a que descubrirse venga,
quedando libre, y contento,
la gloria deste contento
sin tan desdichado tenga.
Ya el mayordomo està aqui.
Sale el mayordomo.
May. Que me manda Vuecelẽcia?
Duq. Veni acà con diligencia.
Hablele al oydo. *Dentro.*
Men. Ten aquesse estribo ai.
Bat. Vn Cauallero ha llegado
por la posta.
Sale Mendoza.
Mend. En ocasion
llego de nuestra inuencion
la mejor que he procurado.
Aqui Filisberto està,
con la demas gente toda,
parece que està de boda.
Duq. Cauallero donde va?
Mend. Señor mio a España passo
a vn negocio de importancia,
para España, y para Francia,
y por aqui vine acaso.
Que como vi en este prado
tanta gente, luego vi,
que era boda, y yo que fui
siempre a bodas inclinado,
cumplir con mi natural,
quise apeandome luego,
y ansi a los nouios les ruego,
que no lo tengan a mal.
Bat. Hazenos Vuesseñoria
en verdad mucha merced.
Mend. Que os he de seruir creed,
proseguid por vida mia
en bailar, y cantar, ya
que lleguè a buen tiempo aqui,
y podreis mandarme a mi.
Duq. Que se dize por allà?
Mend. Rugese esto de eleccion
de Rey de Romanos, es
entre Español, y Frances
es aquesta pretension,
y no sè en que pararà.
Duq. En que Carlos, heredero
de don Felipe Primero,
Rey de Romanos serà.
Men. Pienso que esto vendrà a ser,
ò avrà porraços crueles:
despues desto vnos carteles
en Praga lleguè a leer,
en que vn Español defiende,
por gusto particular,
que le mueue a sustentar,
quarenta dias pretende.
Que Cristerna la Duquesa
de Saxonia fue culpada
injustamente, su espada
solo este honor interesa
en el Imperio Aleman;
y a esto sabeis, que la fama,
que acà pienso que se llama
don Aluaro de Guzman,
es Español Cauallero.
Duq. Muestra q̃ es del mundo sol,
Cauallero, y Español,
al fin valor verdadero.
Mas esto me ha de dañar,
que a la prueua del valor,
està incurable mi honor,
con-

© Biblioteca Nacional de España

conuiene dissimular.
Mend. De nadie soy conocido,
muy bien he de negociar,
dineros me ha de costar,
pero yo aceto el partido.
Pas. Dios le dè ventura, amen
albricias que viene el Cura.
Bat. Quien?
Pas. El Cura, Bato, ha llegado.
Rab. Pues alto, agora cantad,
Dios os de buena ventura.
Bat. Sin duda pues traen Cura,
casarse es enfermedad.

Vanse cantando. y Mendoza detiene al mayordomo.

Mend. Conoceisme?
May. No.
Mend. Yo soy
gentilhombre del camino
de vn Cauallero, que vino
Español aqui.
May. Ya doy
en quien sois: como bolueis
a lo Tudesco vestido,
no os auia conocido.
Mend. Por lo que aora sabreis
importa venir asi.
May. Dezi. el Duque os conocio,
quando os hablò agora?
Mend. No.
Yo vengo, señor, aqui
de don Aluaro embiado,
que en defensa de la fama
de la Duquesa vuestra ama,
de Filisberto obligado,
porque lo sepan tambien,
en toda la Transiluania,
en Vngria, y Alemania
ha puesto carteles.
May. Bien;
que Español se vè en esso.
Mend. Pues para que tenga agora
desta mistera señora
la justicia y buen sucesso,
es menester, que la hable
luego al punto (si es possible)
que sino serà impossible,
que vn sucesso tan notable
emprenda mi señor, que es
vn Cauallero muy justo,
y seria caso injusto,
que le saliesse al traues.
A aquesto solo he venido,
respondeme al punto, como
podrè (señor mayordomo)
sin ser del Duque sentido
entrarla a hablar en persona,
y lleuarle la respuesta,
que a qualquier cosa se apresta
el coraçon, que me abona.
Que idolatramos de suerte
los criados en los amos,
que por ellos no estimamos
vida, ni tememos muerte.
Y quiere, señor, el mio
saber por mi, pues le toca,
a esso aora prouoca
su miseria, y desafio,
y conocer las razones
que ay de su parte.
May. Dudoso
estoy, que es dificultoso
entrar, donde me propones
a sabello, pues que sabes
de là vez passada ya,
que del quarto donde està
el Duque tiene las llaues.
Mas pues ha de resultar
esto en honor de los dos,
y como confio en Dios
le ha de boluer a cobrar,
y ha de ser de sus criados

honra

© Biblioteca Nacional de España

honra tambien mientras dura
la boda, avra coyuntura
para que por los tejados,
quando no huuiera otra parte
entreis.

Mend. Aunque mal estoy
con los Martes, porque soy
Mendoza, soy todo vn Marte,
y no ay cosa que no sea
para mi facil, y llana.

May. No ay tronera, ni ventana
en el quarto.

Mend. Ay chimenea?

May. Chimenea si, sospecho
que podràs por ella entrar
mejor, porque con quitar
seis ladrillos està hecho.

Mend. Nunca lo dixera, yo!

May. Vamos presto, porq̃ en esto
no ha de auer tardança.

Mend. Presto
la palabra me cogio,
no me puedo desdezir.

May. Vamos, porque ay a lugar.

Mend. Mendoza tengo de entrar,
y choriço he de salir. *Vanse.*

Sale Cristerna, y sacan el atand.

Cris. Tristes paredes, de suerte
amenazais mi esperança,
que la mayor confiança,
es el esperar la muerte.
Quexome de la fortuna,
que siendo en todo inconstãte,
conmigo ha sido diamante,
rigurosa, y importuna.
Ay larga esperança vana!
quantos dias ha que estoy
esperando el dia de oy;
y aguardando el de mañana?
Salid aca, compañia
de mi larga soledad,
y sin lengua la verdad,
dezid en la ofensa mia.
Porque ofensas, q̃ le he hecho,
(dezi) al Duque mi señor,
me trate con tal rigor,
pues aun no està satisfecho.
Preguntad, pues, a las manos;
si algun papel me escriuieron,
ò a los pies si passos dieron
con pensamientos villanos.
Si alcançar con Dios llegaste
a la inmortal assistencia,
solicita mi sentencia,
pues que inocente pagasse.
Veamos el coraçon,
si por dicha en el pensastes,
ò en el pecho imaginastes
contra mi señor traicion.
Las puertas estàn abiertas,
todo està mudo, y en calma,
y robado, como el alma,
al ayre las dexo inciertas.
Aqui està puesto el agrauio,
y el apetito rendido,
y a esotra parte dormido,
con vn dedo sobre el labio.
Que confusa habitacion!
que temerosa posada!
sali ya, pues no hallais nada
confusa imaginacion.
Y consolaos pensamiento,
que en nada os hallen culpado,
y que os dexan disculpado
la razon, y entendimiento.
Es que padece sin culpa,
tened paciencia, y mirad,
que os ayuda la verdad,
y que ella misma os disculpa.
Rumor parece que escucho
en aquesta chimenea,
pero lo que fuere sea,

poco

© Biblioteca Nacional de España

poco bien, y daño mucho,
que solo con la vezina
muerte, avrà de tener fin.

Aparece Mendoza debaxo de la cortina, como que baxa de chimenea.

Mend. Paciencia, señor hollin,
que vn hidalgo os desollina.
Cris. Ay desdichada de mi!
sin duda que soy perdida,
y que a quitarme la vida
la muerte entrò por aqui.
Mend. Mas que fuera.
Cris. Ay penas fieras!
Mend. Que fuera cosa de veras!
Cris. Si viene la muerte assi,
no me espanto que la llamen,
tan triste, mortal, y fea.
Mendoz. Entrar por la chimenea
fue del encanto el examen,
ò mal aya este Aleman.
Cris. Di, quien eres sombra fria?
Mend. Vn lacayo, que me embia
don Aluaro de Guzman,
vn Español Cauallero,
que te vio en este castillo.
Cris. Agora, Español, me humillo,
(alfin valor verdadero)
a besarte los pies.
Mend. Passo,
que puede ser por mal caso,
auerlos puesto, señora,
donde huele mal agora,
puesto, que vengo de passo.
Responde a aqueste papel,
que ha dado en esta locura,
que defenderte procura,
lleuarè respuesta dèl.
Crist. O nobleza de Español!
de contento morirè
a esta lumbrera, que el Sol
mira a penas; leerpodrè.
Mend. Ya parece que veo mas,
con la claridad del dia,
con el temor, que traia
perdi la luz, ya que estàs
señora, en tanto tormento,
aun viendolo no lo creo,
digo, que es honrado empleo
de mi señor, y contento
estoy ya por Iesu Christo,
de como por defenderte,
ha desdeñado a la muerte
con vn valor nunca visto.

Suena ruido de llaue en la puerta.

Duq. No entre nadie conmigo.
Crist. Ay desdichada!
no sè que hagamos, Español, que es esto?
que el Duque me parece que entra acà,
y si te topa los dos somos perdidos.
Men. Como es esso, señora? ò aun tenemos
mas trampas para mi? desdicha estraña!
que es lo que he de hazer?
Crist. Entrarte al punto
en aquesse atahud, que poco espacio
estarà el Duque aqui: a quando aguardas?
Men. A que me lleuen los demonios luego:
no es mejor, que me suba como humo,

y es-

© Biblioteca Nacional de España

y estaràmas seguro al señor muerto?
Crist. No, que ya podia serte lo aya dicho
quien te ayudò a baxar, y desta suerte,
nos cojan con el hurto, y con la carta,
y seas, acompañando con los huessos,
quitandote la vida, y serà cierto:
escondete de presto, que entra el Duque.
Men. Que a esto se obligue vn buxarron ō sirue?
perdone, señor muerto, por vn rato,
que ha de estar como tres en vn çapato.

Metese debaxo del paño del atahud, que estarà junto a la cortina: y entra el Duque.

Crist. Señor, tanta merced a vuestra excelencia?
sino es que a executar la muerte mia
venis, que tambien fuera merced grande.
Duq. Cristerna, alça del suelo, que imagino,
que hemos de ver vn grande desengaño.
El Español, que estuuo huesped en mi casa,
pone carteles por toda la Alemania,
por la defensa tuya: de tierno lloro,
no soy bronce, ni piedra, que soy hombre.
Crist. Sabe Dios señor, que injustamente
padezco tu rigor ha tantos años,
que a ti te son ocultos los engaños,
de quien de mi rigor quizà obligado,
a questas desventuras ha causado.
Duq. Ya se verà muy presto tu sucesso,
y acabarà mi afrenta con tu vida,
siendo verdad tu daño, y mi desdicha,
ò boluerás qual Sol resplandeciente,
despues de las tinieblas a alumbrarme.
Ven a la mesa luego, como sueles,
y consuelate en algo; que al fin fuiste
querida prenda destos ojos tristes.
Crist. Vamos, señor.
Duq. El cielo te defienda,
que deseo, que tenga buen sucesso,
no solo por mi honor, mas por el tuyo. *vase*

Sale Mendoza como espantado de debaxo.

Mend. Gracias a Dios, que salgo desta bayna,
don-

donde he sido cuchillo deste estoque,
no ha estado con mas huessos vn cauallo,
el difunto mas flaco es que visto;
lindo despacho lleuo de mi carta,
pero pudiera ser lleuar el porte
de otra suerte peor, colgarme quiero,
a ver si tiran como me ofrecieron.

Ponese el cordel debaxo de los braços muy cõgojado, haziendo gestos de miedo.

Ha de arriba, a quien digo? viue el cielo,
que se me han descuidado estos gallinas,
cosa que no tirassen, lindo cuento!
Ha de arriba, ya tiran; el lacayo
que primero saliò por chimenea
soy, ò señores que estrecha es la jornada!
a Dios señor difunto, ò camarada.

Echa la cortina como que tiran, y vase.

IORNADA TERCERA.

Sale don Aluaro, y Mendoza.

Mend. Este es el vltimo dia
de nuestra auentura el fin,
y tendrà este libro fin,
cargo de caualleria.
Que ya te deseo, señor,
verte fuera deste abismo,
adonde pueda yo mismo
visitar el contador.
Pero porque lo deseo,
no es possible sea ansi,
salgamos, señor, de aqui,
veamos del libro el Laus Deo.

D. Al. Que importa, si no acabaste
la diligencia a que faiste,
y sin respuesta venisteis:
muy bien por Dios negociaste.

Mend. Cuerpo de Dios, esso dizes?
si por solo hablarla entrè
por la chimenea, que fue
baxar por vnas narizes.
Querias que con el muerto
me estuuiera entretenido?
ò criados, los mejores,
los mas malos, ya señores
quantos sois, quantos hã sido,
viue Dios, que sois ingratos,
y que auiamos nosotros,
pues somos pies de vosotros,
mudarnos como çapatos.
Cierto que pierdo la vida,
que estoi rabiando de pena,
que sin razon me condena
tu mano, y lengua atreuida.

D. Al. Borracho, mirad nos os dè
mil palos.

Mend. Rufina agora,
comunicando el Aurora
rayos sale.

D. Alu.

© Biblioteca Nacional de España

D. Alu. Cegarè
con tal Sol: Mendoza dexa,
que goze desta ocasion,
apartate.
Mend. Con razon
podrà de ti formar quexa,
siempre Mendoza ha de estar
en combites, y ocasiones
de gusto alla en los rincones?
Yo quiero dissimular.
Sale Rufina.
Ruf. Agradeced la visita,
y perdonad el agrauio,
que mi pecho poco sabio,
tanto al animo le imita,
que no es possible que pueda
hazer resistencia tanta;
pero a mi ya no me espanta
la fortuna, ate la rueda.
Y tengo a tan buena suerte
el aueros encontrado
en Palacio, que ha mudado
la sentencia de mi muerte.
Mas con vuestra vista agora,
desterradas las tinieblas,
avràn quitado las niebblas,
pues mi suerte se mejora.
Estoi muy de vuestra mano,
que soi valiente Guzman,
tan noble como galan,
fuerte como cortesano.
Y tanto os deuen en suma
las mugeres, que grandeza
tan alta, serà baxeza,
que la escriua vna pluma.
D. Alu. No auer antes acudido
a seruir tan noble intento,
falta de conocimiento
a vuestro respeto ha sido.
Perdonad, señora mia,
mi cortedad, pues que viuo
aun fauor tan excessiuo,
injusto agrauio seria
ofrecerme, y os prometo,
que la empresa encomendada,
no a ya vida maltratada,
si abonais vos su defeto.
Ruf. Mucha merced me hazeis,
y al cuello os poned por mi
esta vanda.
D. Alu. Harelo ansi,
y vos, señora, vereis
como firmo pues se ofrece
ocasion en que mostrar,
como me suele obligar
a seruir quien le merece
con este fauor que Alcides
de oy mas me harà resistencia,
ni el tal me harà competencia,
por sus celestes Cenides.
Ninguno avrà que me iguale,
que me aueis dado la vida
en esta vanda, perdida
juego ya la del que sale,
como no tenga de vos,
para conuertirme en plomo
sangre.
Ruf. Esta palabra tomo,
quedaos D. Aluaro a Dios. *Vase*
D. Alu. Mendoza.
Mend. Que ay?
D. Alu. Que dizes
de aqueste fauor sobrado
que he recibido de mano
de Rufina?
Mend. Eres Vlises.
D. Alu. Tuuo ventura tan grãde
Paris?
Mend. Ni Elena tampoco.
D. Alu. Respondeme, acaba loco,
quieres que otra vez lo mande?
tienes alguna ocasion,
di, para auerte enojado?
Men. Pues los zelos que me has dado

© Biblioteca Nacional de España

no son bastante ocasion:
viue Dios, que estoy corrido,
que de Rufina lo siento,
para matar vn jumento,
justamente estoy perdido.
Que la enamorè primero;
pero tu seràs Medoro,
que eres pardiez como vn oro,
y yo que soi mas grosero,
y mas robusto Roldan,
goza de Angelica aqui
lo que me ofreces assi;
gozala pues que te dàn
fauores a ti, y a mi
desdenes, y menosprecios,
y morian como necios
mis pensamientos en mi.
Que yo me voy a llorar
a tu rozin muy despacio
en el çeguan de Palacio,
de azules zelos vn mar.
Y escriue, pues me contrasta
amor de Angelica aqui
gozo Medoro, que alli,
voto a Dios, mas esto basta. *Vase*

D. Alu. Que burlon es este necio!
no tiene precio su gusto,
yo le sufro, porque es justo,
que su humor no tiene precio.
Hele criado en mi casa,
y quierole mucho al fin,
y oy tambien he de dar fin
a mi empresa, que se passa
el termino, y he de hablar
al Emperador primero,
y pienso que es hora, y quiero
en la antecamara estar.
Pero sin duda es aquel
que sale (o ventura estraña!)
todo el mundo le acompaña,
como señor al fin dèl.

Sale todo el acompañamiento que pudiere muy despacio, y el Emperador detras de todos.

Vuestra Magestad, señor,
pues es tiempo, no se oluide
de lo que España le pide,
porquè luego, que al honor
de Cristerna aya acudido,
pueda dar de mi jornada
satisfacion tan honrada
como mi fee ha merecido.

Emp. Poca pienso que sabeis
tener.

D. Alu. Vuestra Magestad
me diga, si ay liuiandad
en mi honor.

Emp. Vos lo sabeis.

D. Alu. Señor el dudoso fin
destas enigmas pretendo
saber.

Emp. No me hableis.

D. Alu. Señor.

Emp. Yo me entiendo;
quedaos, Español al fin.

Vanse todos, y queda don Aluaro.

D. Alu. Pues como el Emperador
me habla desta manera?
sin duda este mar altera
algun sirena traidor.
Que le avran dicho de mi,
que con tal desden me trata?
algun embidioso trata
de que me vaya de aqui.
Que poca fee tengo (dize
el Emperador) que es esto?
alguno me ha descompuesto,
pues mi valor contradize.

Sale Mendoza.

Menda. Puesto que parti mohino
con los zelos que me diste,
bien sabes, que merecisse
mi enojo: señor, te vino

esta

© Biblioteca Nacional de España

esta carta en la estafeta
de España, con vn escudo
de porte, que quedè mudo,
y te juro, que me inquieta
mas que los zelos afee:
mas soy Montañès honrado,
y aunque zelos me has causado,
no te los contradirè.
Que eres mi amo enefeto,
y te deseo seruir,
y tu pudieras dezir,
pues sabes que soy discreto,
que era tu cuya Rufina,
que yo callara, señor,
sin que huuiera mas rumor,
ni tuuieramos mohina.

D. Aluar. Tonto, dexame leer,
siempre has de hablar disparates?

Mend. Es iusto que ansi me trates?

D. Alu. Deueslo de merecer.

Abre la carta.

El Rey me escriue.

Mend. Señor,
ya puedes hazer mercedes,
quita el luto a las paredes,
corresponde a tu valor.
Que ya te imagino Papa,
y yo entre los dos espero,
ser en la cuenta el tercero,
pues soy quien no tiene capa.
Pienso que entendido està
al derecho, y al rebes,
que la ocasion pienso que es,
quando se ha passado ya.
Si eres Papa avrà ocasion
de vna librea Papal,
ò de hazerme Cardenal,
si antes no me hazes chichon.

D. Aluar. Dexame leer, aparta,
di, que pongan la carroza.

Mend. Que falso està con la moça,
y que vfano con la carta.

Lee D. Alu. Bien entendia yo, que os embiaua a mi seruicio, como persona de quien tuue alguna satisfacion, y veo que aueis gastado el tiempo en galanterias escusadas, sin acudir a lo que importa. D. Iñigo de Mendoza irà a acabar lo que apenas vos aueis començado; y sabrà seruirme mas lealmente que vos. De Valladolid 27. de Março de 1514. El Rey.

Mend. Como es esto? q̃ tenemos?
que es lo que tiene mi amo?
suspiros hecha del pecho,
mas si estuuiesse borracho?
los ojos alça a las nubes,
y los baxa luego ayrados,
agora aprieta los dientes,
los labios se està cortando:
algun disgusto le escriuen.

D. Alu. que fiera, ò aspides varios,
por cabellos contra mi,
del infierno se han soltado?
Que Planeta riguroso,
mirò en aspecto contrario
la casa de mi fortuna,
q̃ estan llouiẽdo en mi agrauio?
Enojado me habla el Cesar,
y luego el Rey enojado
me escriue aquestas razones?
loco estoy! de seso salgo!

Mend. Con azogue està, la mosca
en la cola le ha picado,
qual salta! llegueſe agora
a quitarsela el diablo.

D. Alu. quando le he seruido mal?
quando le he tratado engaño?
Castilla es testigo, que
soy Leonès apassionado.

© Biblioteca Nacional de España

Diga Castilla quien soy,
pues desde mis verdes años,
aun no he sabido de mi,
por saberle seruir tanto.
Mas lealmente que yo,
puede seruirle vassallo?
el Rey se engaña, y el mundo,
y miente quien le ha engañado,
que yo soy leal, y soy
quien de Felipe, y de Carlos
las partes de suerte ha hecho,
q̃ en mi solo èl todo ha estado:
Y el acudir a la empresa,
que me han embidiado tantos,
en su pretension ha hecho,
mas prouecho, que no daño.
Y lo demas es mentira,
loco estoy! de seso salgo!

Men. Pienso, que lo està de veras,
y si dura mucho espacio
el passeo, y los suspiros,
pienso que vẽdrà a echar cãtos.

D. Alu. Aiça, Mendoza, del suelo
el sobre escrito, veamos
si es para mi el sobre escrito,
quizà te aviàs engañado.

Mend Vesle aqui, que solo el sello
està roto.

D. Alu. Estraño caso!
a mi el sobre escrito dize:
loco estoy! de seso salgo!

Men. No sè por dõde me escurra,
que si està loco don Aluaro,
podrà sucederme mal:
mal aya amen el bellaco,
que pidio por pesadumbre,
porte como el açotado,
que ha de pagar el verdugo.

D. Alu. Loco estoi! de seso salgo!
Don Aluaro de Guzman,
soi reliquias de Pelayo,
que por mil Guzmanes Buenos
tambien el bueno me llamo,
mas que importa el apellido,
ni auerlo en hechos mostrado,
si algun malsin, que aya al Rey,
haze de los buenos malos?
algun traidor me malsina,
loco estoy! de seso salgo!

Men. Otra vez ha buelto al tema,
predicador porfiado:
mas si perdiesse el juizio,
que es muy ligero de cascos.

D. A. Por mi honor he de boluer,
que todo aquello que tardo
en no boluer por mi honor;
doy lugar a mis agrauios.
Mendoza, botas, y espuelas,
y hazme traer cauallos,
que dexen atras el viento.

Men. Donde vas?

D. Alu. A España parto.

Mend. Y tu empresa?

D. Alu. No ay empresa,
quedense acà los criados,
y tu solo ven conmigo,
loco estoy! de seso salgo!

Mend. Quiero seguirle el humor,
el hombre està rematado:
valgate el diablo por carta.

D. Alu. los cauallos han llegado?
que dizes?

Mend. Señor, que estan
los cauallos aguardando.

D. Al. mui buena flema te tienes,
auiendo tan grande espacio,
que los pido.

Mend. bueno es esso:
èl està sentrocado.

D. Alu. y los cauallos, Mendoza?

Mend. No lo vès aqui esperando?
no vès poner los cogines?

D. A. ten esse estriuo, y partamos.
No tienes?

Men.

© Biblioteca Nacional de España

Mend. Si, muy bien tengo.
D. A. ya yo estoi puesto a cauallo
subes, Mendoza?
Mend. ya subo,
vetme aqui puesto a cauallo,
sin que al arçon, ni a la silla
toque a penas con las manos,
no harà esta prueua ninguno,
y yo se la doy de quatro
al que quisiere.
D. Aluar. Bien dizes,
toque el postillon, y vamos.
Mendoz. Por donde quieres salir?
D. Alu. Di que passe por Palacio,
porque Ruña me vea.
Mend. Alto pues, toca Gauacho.

A todo esto hazen que suben a cauallo, y que van corriendo la posta.

O que bellaco rozin
me ha cabido! voy dançando,
no vi rozin en mi vida
de pensamientos mas altos.
D. Alu. nadie estaua en el terrero.
Mend. Quizà se estan espulgando,
que los chismes, y mentiras,
son los piojos de Palacio.
D. Alu. Al postillon le pregunta,
quanto abremos caminado.
Mend. Desde la Corte a estaventa,
mil leguas, bien caminamos,
que tierra es esta famosa?
D. Alu. ya por la Francia passamos.
Mendoz. O que bellas hosterias:
no beueremos vn trago?
D. Alu. voy mui aprisa, Mendoza.
Mend. no piensas mudar cauallos?
D. A. Hasta España è de ir en estos
Men. A fee que bueluan aguados.
D. Al. Esta es Nauarra, Mendoza,
y estos apazibles campos
son Burgos, Valladolid
se descubre en estos llanos.
Mendoz. O patria de Perançules!
besoos mil vezes las manos:
porque puerta entrar pretẽdes?
D. Alu. Mendoza, por la del Cãpo
Mend. Hazes bien, pero passemos
presto, que deuo vnos quartos,
ai en cierto bodegon.
D. Aluar. ya llegamos a Palacio.
Mend. O que hermosas vidrieras!
D. Alu. Apeate.
Mendoz. Por los marcos
de todas las bellas rexas,
y los balcones dorados
te han salido a ver las Damas.
D. Alu. vengo cõ otros cuidados,
agora, entremos.
Mendoz. En hora
buena.
D. Aluar. Que de gente el patio
de Palacio ocupa, mira
que de pretendientes varios,
aquel pretende vn Gouierno,
aquel Frayle vn Obispado,
renta por el Reyno aquel,
este vn oficio en Palacio,
aquel espera licencia,
para imprimir, este ha dado
vn aduitrio, este se quexa,
que tardan en consultarlo,
aquel vna compañia,
este ser Maesse de Campo,
aquel que esta melancolico,
dizen, que ha jurado falso.
Mend. Esso es cosa muy honrada,
que lo vsan ya los criados,
por seruir a los señores,
y siempre estan mal pagados,
aunque mas seruicios tengan.
D. Aluar. Las escaleras subamos.
Mend. Subamos, no vi en mi vida

© Biblioteca Nacional de España

escalonzicos mas llanos.
D. Alu. Ya sale el Consejo, mira,
que Senadores Romanos.
Sin duda tocò el relox.
Men. Si, que las setenta han dado.
D. Aluar. quiero llamar al retrete:
ya he hecho señal, que llamo,
vna Ayuda sale, amigo,
guardeos Dios; señor D. Aluaro
que ay de negocios? no sè,
vn poco estoy enfadado,
otro dia os lo dirè,
y hablaremos mas despacio:
podrè hablar a su Altezà? al pũto
sabremos si està ocupado,
sin duda, que sale aqui,
que se ponen los soldados
de la Guarda en orden, mira,
que de nobles van passando:
estos son Titulos, y estos
son los Grandes.
Mend. Que bizarros
que van! Principes alfin,
tendran estos mil lacayos.
D. A. quita el sombrero, Mẽdoza
Mend. Iesus, soy vn mentecato,
que de puro diuertido
estaua de mi oluidado.
D. Alu. Aparta, que sale el Rey:
llego a hablalle.
Mend. Estoy temblando
en que avrà de parar esto.
Señor, buelue en tì.
D. Alu. Borracho,
no me aconsejes agora.
Men. Digo, que cierro los labios.
D. Alu. Don Aluaro de Guzman
soy, señor, dame la mano,
que vengo a boluer por mi:
Don Aluaro, leuantaos,
y no os pongais mas delante,
que ya yo estoy informado
de lo mal que me seruis,
y hablarme mas serà en vano.
Mire vuestra Magestad,
ya no ay q̃ mirar, Don Aluaro,
no me hableis: señor, q̃ es esto?
Señor, vn hombre agrauiado,
y sin ocasion, callad,
donde vais? señor, quedaos.
Mend. Como has despachado?
D. Alu. Como,
como suele vn desdichado,
q̃ a estado ausente, y que tiene
enemigos en Palacio.
Vamonos de aqui, Mendoza,
q̃ pues el Rey no me ha hablado
no pienso entrar en Castilla
jamas. Cauallos, cauallos.
Ambos lo dizen. Vanse.

Sale el Emperador, el Duque de Babiera, y Alfredo, y acompañamiento.

Emp. Deseo, que este Español
salga de Alemania ya.
Bab. quizà Alemania serà
el ocaso deste Sol.
Oy que es el vltimo dia,
puede ser, que su arrogancia
se ponga en España, ò Francia.
Alf. En nuestra Alemania fria,
de otra cosa no ha seruido,
quantos carteles ha puesto,
sino de que sepan esto,
quantos no lo auian sabido.
Y publicar mas la afrenta
de Filisberto mi tio,
cuyo honor, como tan mio,
ha estado siempre a mi cuenta.
Emp. Y ansi os conuiene salir
a la estacada con èl,
pues es, Alfredo, el cartel
contra vos.

Alf.

© Biblioteca Nacional de España

Alf. Iba a dezir
otra cosa, y me atajò
el Emperador, con esto,
en gran confusiõ me ha puesto.
Emp. Solo a vos se dirigio
el cartel de desafio,
pues saben todos que fuistes
Alfredo, quien descubristes
esta afrenta a vuestro tio.
Y a defendello obligado
estais conforme a razon,
ya que el dia, y ocasion
vltimo aueis aguardado.
Alf. Sin duda ha de auer grã mal!
pues como, señor, assi.
Emp. Poco ay que vencer aqui,
y no puede auer igual
valor Español al vuestro.
Y mas teniendo embidioso
todo el mundo, y es forçoso,
y fuera deshonor vuestro,
que vn Español se alabara,
que en Alemania fixò
carteles, y no salio
ninguno a verle la cara.
Que yo con la Emperatriz
pienso hallarme allà, y rezelo,
que es hora ya: Duque, el cielo
os dè sucesso feliz. *Vase.*
Alf. Con esso quedo obligado
a salir, y a pelear.
Bab. No lo podeis escusar
sino es quedando afrentado.
Pues està desta manera
la obligacion mas notoria,
pero esperad la vitoria.
Alfr. Poco, Duque de Babiera,
importa lo que tratamos
con el Cesar, y su Rey,
mas del honor a la ley,
Duque, importa q̃ acudamos.
Y a mi importa dar la muerte
a este Español, sin valor
fuera vn Cesar, que mi honor,
no queda bien de otra suerte.
Bab. vamos, q̃ he de echar el resto,
cierta la vitoria es.
Alfr. Ay Español Leonès,
en que cõfusion me has puesto!
Vanse.
Salen don Aluaro, y Mendoza.
D. Alu. Para vna silla a esta parte.
Mend. Descansa vn poco, señor,
que estàs malo por mi amor,
sino quieres acostarte.
Quieres comer?
D. Aluar. No pretendo
comer, Mendoza, tan presto.
Me. La carta le ha descompuesto:
porque, señor?
D. Alu. Yo me entiendo:
cansado estoy.
Mend. No has de estarlo,
si acabas de caminar
mil leguas, sin descansar,
ni apearte de vn cauallo?
diziendo mil desatinos,
tales como los presentes,
que estanan ya los oyentes
de escuchartelos mohinos?
D. Alu. Estaria sin juizio,
Mendoza.
Mend. Pienso que si.
D. Alu. Mendoza, esse frenesi,
de que viue honor da indicio.
Palabras, donde ha de estar
la vengança prohibida,
quando no quitan la vida,
el seso suelen quitar.
No te espante, que tuuiesse
Mendoza, tanto furor,
que el interes del honor,
es infinito interesse.
Tocan caxas.

© Biblioteca Nacional de España

Men. Caxas parece que siento,
è imagino, que seràn
de los Cesares, que van
auer el fin de tu intento.
No te pretendes armar,
y salir a la estacada?
D. Alu. Esta es forçosa jornada,
por fuerça he de pelear.
Mend. Pues quieres armarte aqui?
no quieres desayunarte?
D. Alu. Enfadoso estàs en parte:
ay desdichado de mi!
que el Emperador saliesse
tan presto! que hora serà?
Mend. Hora de comer es ya,
y era ya justo que fuesse.
Las tripas han preguntado
por los dientes; por allà
comese? que por acà
ya el estomago ha pensado,
viendo prudencia tan poca,
en fauorecer las tripas,
que se rompieron las pipas,
y organos de la boca.

Sale vn criado.

Cria. Señor, mira que en la plaça
està el Cesar esperando,
y tu tardança culpando:
que disgusto te embaraça?
Tienes algun descontento?
D. A. alto, pues, venid a armarme
y tu has de acompañarme.
Men. yo irè a armarme de sustẽto.
Vanse.

Salen el Emperador, y la Emperatriz, y sientense debaxo de vn dosel en vn trono, y tocan chirimias, y Rufina, y otras damas mas abaxo del trono vn poco.

Emp. Gran gente ocupa la soberuia plaça.
Emp z. Aunque las guardas de despejar prueuan
la misma multitud les embaraça,
que por ver su señor, todos se llegan.
Emp. Montante, y pica con rodela, y maça,
porque mas arrogante verle puedan,
trae el Español, mas yo tengo por cierto,
que ha de salir del Alemania muerto.
Emp z. No pienso, que se mira la pintura
del Romano teatro de otra suerte.
Emp. Las caxas tocan ya de la auentura, *Tocan.*
adonde alguno rendirà a la muerte
la vida, que està en todo mal segura.
Emp z. De Alfredo me assegura el braço fuerte,
que es valeroso en todas armas dobles.
Emp. Oy se veran los Alemanes nobles.
Que Alfredo salga vencedor deseo,
despues que el doble pecho he conocido
deste Español, y por su daño veo

de

© Biblioteca Nacional de España

de Cristerna el delito no es fingido.

Empz. Que sea traidor el Español no creo,
imagino, señor, que os han mentido,
y que os aconsejan mal traidores.

Emp. Ya sus pifanos suenan, y atambores.

Sale don Aluaro en cuerpo, y saca vn criado dos rodelas, y vn montante y las armas que pudieren diferentes, y passa don Aluaro por delante del Emperador, y Mendoza, haziendo reuerencias, delante tocando caxas.

De arrogante Español en fin entrada!
pero no boluera a salir tan fuerte.

D. Alu. Alemanes, ya estoy en la estacada,
ni temo vida, ni me espanta muerte,
con pica, con montante, ò con espada,
con hacha, ò maça, ò de qualquiera suerte,
sustento del honor en centinela,
lo que dize el cartel de la rodela.
Quarenta dias aqui en este puesto
lo mismo he sustentado, y no ha salido
a defender contrario presupuesto,
quien es de mi cartel el ofendido:
mas si le obliga la nobleza, presto
se verà vencedor, muerto, o vencido;
que para hazer vn desleal pedaços,
no traigo mas padrinos que mis braços.

Mend. Ya suenan mil trompetas, y atambores,
y deue de venir al desafio
algun fiero Aleman, de mil colores
me he puesto, fingirè gallardo brio:

D. Alu. Estandartes Turquescos que sus flores
besaron antes del Danubio frio,
pisan agora el suelo, y destemplada
viene vna caxa: funeral entrada!

Mend. Ya deue de venirse al campo muerto
nuestro desafiado, por no darte
tanto, que hazer.

D. Alu. El Duque Filisberto
con Cristerna parece a esso tra parte.

Men. Que viene en cuerpo Filisberto es cierto.

© Biblioteca Nacional de España

D. Alu. Vendrà armado tambien: ha sido vn Marte.
Mend. Si viene a defenderse en desafio?
D. Alu. Gallardo talle, y generoso brio.

Salen el Duque, y Cristerna de luto, y el atabud le sacan dos criados en cuerpo, y con espada.

Duq. Sacros Cesares de Roma,
que gouerneis a Alemania,
vn siglo amen, y del tiempo,
triunfeis por edades largas.
Filisberto soy, el Duque
de Saxonia, antigua rama,
que se estendio por Loringia
de las Imperiales plantas.
Esta es Cristerna mi esposa,
a quien sangre ilustre, y clara,
dio la Casa de Batar,
Principes de Transiluania,
que no es mucho que la afrenta
nos desconozca las caras,
no se estima la nobleza,
viuiendo con tantas manchas.
En mis soledades supe
de la boca de la fama,
que vn Español huesped mio,
quiere sustentar por armas,
que Cristerna està inocente:
deue de saber la causa.
Y quise venir ansi,
por ver como se juzgaua
este processo, que pienso,
que Cristerna està inculpada.
Y si lo està, que los quemen
en essa publica plaça
al punto, como las leyes
de nuestro Imperio nos manda.
Y parece que los cielos,
el fin de mis males traçan,
pues en tan buena ocasion
esta tarde llego a Praga.
Tenedme lastima todos,
los que veis mis largas canas,
pues me truxo mi desdicha,
a ver mi afrenta en las plaças.
Emp. Lleguese aqui la Duquesa,
a este assiento con las Damas,
para que de aqui espereis,
su ventura, ò su desgracia.
Emp. Lastimada estoy de verla.
Duq. Ven, Cristerna desdichada.
Crister. A que me subes, fortuna,
si por momentos me baxas?
D. Al. confie en Dios Vuecelēcia,
no tema.
Mend. Ya suenan caxas.
Duq. quien es el que sale al puesto?
Mendoz. Si la vista no me engaña,
es Alfredo.
D. Alu. Esse traidor,
seguro, Mendoza estaua.
Mend. y has de pelear con èl,
siendo Rufina su hermana?
D. Alu. Rufina es hermana suya?
Mend. Pues esso agora ignorauas?
D. Alu. No lo supe hasta este pūto
Mend. Has de cumplir tu palabra,
que tienes obligacion.
D. Al. pues perdonēme las damas,
que he de acudir al honor,
pues esto toca a la fama
de todos, y perder quiero
vna, porque ganen tantas.
Demas de que yo no tengo
de casarme en Alemania.
Mend. El gran Duque de Babiera,
por padrino le acompaña.
Duq. Fauorece su fortuna,
que sin duda la demanda

© Biblioteca Nacional de España

toma Alfredo, mi sobrino,
y en valor pocos le igualan.
Perdoneme el parentesco,
que deseo de mi infamia,
aunque muera Alfredo al pũto,
ver mi honra restaurada.
Yo morirè como el Cisne,
cantando las alabanças
de aqueste martir sin culpa
de la inocente culpada.
D. Alu. Mucho tardan en llegar.
Emp. Aun no llegan? cosa braua!
Duq. Español gallardo, y fuerte,
como honrador de mi casa,
os quiero animar, pues veo,
que teneis sangre Alemana,
aunque no era menester
exortacion, que bastara
vuestro valor, para dar
alas, y lengua a la fama.
Mas perdonad, que el temor
que de mi estrella contraria
tengo, me acobarda mucho,
porque ya mis venas cardenas
las cubre vn sudor de yelo.
D. Alu. Señor, las mias se abrasan,
como tarda aquel villano,
sedientas de la vengança,
tened buen animo, Duque.
Duq. Dios os dè vitoria, y palma,
porque mi honor restaureis
sin morir.
Mend. Ya suenan caxas.

Tocan caxas, sale el Duque de Bauiera, y vn criado con vna rodela, y el Duque de Babiera en cuerpo, con vn baston de General por padrino, y Alfredo detras de todos.

Alf. A defender lo que dize
el cartel en la estacada
estoy, Español, que quieres?
D. Alu. Solo que elijas las armas.
Alf. Espada, y rodela quiero.
D. Alu. Pues midanse las espadas.

Saca Babiera la espada a Alfredo y el Duque a don Aluaro, y va delante el Emperador, y miden las espadas con reuerencias.

Duq. Iguales estan las dos.
Ruf. Ya las rodelas embraçan;
como este ingrato Español
no me cumple la palabra?
Alf. Las de mis penas contemplo
halle impossible a mis ansias.
Bab. Pues primo de que dudais?
que color es essa palida?
animo, que vn Español
es solo empuñad la espada,
y si os rindiere, al momento
le detendremos.
Alf. Pintada,
ò mirada desde lexos,
parece bien la batalla,
pero vn hombre, y sin razon,
en gran confusion se halla.
D. Alu. Que es lo q̃ defiendes tu?
Alf. Que no fue Cristerna casta,
y que ofendio su marido.
D. Alu. Toquen caxas.

Tocan caxas, y riñen, cae Alfredo.

Alf. Detente Español, espera,
no me dès la muerte, aguarda
vn poco, que antes que muera
quiero assegurar el alma.
D. Alu. Prosigue.
Alf. Cristerna ha sido
injustamente culpada,

que

© Biblioteca Nacional de España

que no queriendo admitir
a mis amorosas ansias,
le dixe al Duque mi tio,
que Crisierna le afrentaua;
y luego quando veniste,
tuue con mi industria traça,
que el Emperador creyesse,
que era fingida amenaça
la de fixar los carteles
en esta publica plaça,
y con Felipe Primero,
Rey poderoso de España,
que no le estauas siruiendo,
y te dieron vnas cartas
hechas de mi mano todas,
en que al momento te partas
a su Corte.

D. Alu. Sin seso
esso me ha tenido.

Al. Matame aora. *D. A.* Esso basta
por muerte.

Emp. Confuso estoy, cosa estraña!

Empz. Abraçadme, amada prima.

Cris. Con la vida, y con el alma,
dame Español, estos pies,
restaurador de mi fama.

Duq. Viuas, señor, muchos años.

Emp. Saca a Alfredo de la plaça,
ò viua, o muera, jamas
ni mi Corte, ni mi Alcaçar
pise, hasta que yo lo mande.

D. Alu. Dadme, señor, essas plãtas.

Emp. Con esto es bien tenga efeto
don Aluaro, la embaxada:
Carlos lo serà tambien
de la Corona de España.

Duq. Y yo le he de acompañar
hasta ponerle en su casa.

Mend. Si algun lacayo quisiere
tomar por si la demanda,
aqui le aguarda Mendoza,
con rodela, y con espada.
Pues nadie sale: dè fin
la comedia, que se llama
cumplir dos obligaciones,
mañana temprano. Plaça.

© Biblioteca Nacional de España